

Los Guerreros de Xi'an, en el 4º Depósito.

Ignacio Rejano

Había que aprovechar la oportunidad: Madrid está algo más cerca que el inconcebible y remoto escondite donde suelen descansar desde hace miles de años i dentro de la montaña y fosas construídos para ellos! su hasta ahora primer y único depósito. Ya al ascender por la boca del metro, el anuncio con la primera imagen en el depósito elevado -inspirador del logo de la Fundación Canal de Isabel II- acalla en una medida apreciable el follón automovilístico, predisponiendo al mágico espectáculo que iba a suceder. Con nuestra flamante autorización y depositados algunos números de Conbarro para el fondo de la fundación, nos introducimos en el 4º Depósito.



西安兵马俑俑



Pancarta y poste anunciador de la exposición en la entrada al 4º Depósito.



Vistas generales de la exposición Los Guerreros de Xi'an en el Centro de Arte 4º Depósito, de la Fundación Canal de Isabel II



Figura de terracota de un soldado de caballería (185 cm.)
Desenterrado de la fosa nº 2
Museo del Ejército de Terracota Qinshihuang

Figura de terracota de un general (197 cm.)
Desenterrado de la fosa nº 1
Museo del Ejército de Terracota Qinshihuang



孔夫子



Centro: Caracteres chinos para el Tao Te Ching

El segundo impacto es definitivo y el silencio al que te entregas, a pesar del considerable gentío, es un hecho irreversible. Avanzas con música baja y luz tenue hacia un encuentro que se te antoja agradable. El espacio se agranda a tu paso cada vez más. Ya no tienes duda: aquellos guerreros de rostro afable y sereno que contemplan tu paso te cuidan! Todos parecen estar muy cómodos, bien abrigados en agradables vestidos y el peinado cuidado; agradezco con una leve inclinación su permiso y continúo mi viaje por el tiempo, por el espacio..., una cita prevista hacía miles de años ... y algo era seguro: ino estaba en Roma! Los soldados, arqueros, infantes, aurigas, criados y generales, podían mostrar seriedad, cercanía, aceptación, ímpetu o jovialidad en un sitio cierto entre el



cielo y la tierra, junto a caballos, ríos y montañas, conformando, desde la tumba-palacio hasta las fosas de los guerreros y animales, un todo ordenado, sin duda representación ideal de aquel enorme imperio protegido por su muralla.



Centro: Escritura de Lao Tsé
"Viejo Maestro"

老子

Desde nuestra ignorancia creemos vislumbrar en este encuentro el legalismo confuciano, la sabiduría taoísta o el juego de los cambios recogido en el I Ching.

La sencillez industrial del propio 4º Depósito, a modo de carpa protectora, ayuda al magnífico diseño de la instalación: los Guerreros de X'ian en sus fosos originales son descubiertos y nos acercamos a ellos a través de andamios y pasarelas arqueológicas, interfase que nos conduce a este, tal vez programado, encuentro.

Amparados por la montaña-gruta-depósito y las entrañas de la tierra, aparecen los guerreros en su sitio, serenos, cercanos, devolviéndonos un ¡hóla! que nos pareciera reservado para este momento, para sus descubridores, para sus nuevos amigos y que lejos del pudor mutuo que cabría esperar de la ruptura de tan distante intimidad, es un 'hola' que parece un guiño y que salvando las contribuciones que la vanidad humana exige, sólo el arte puede pronunciar.



Figuras de terracota de un oficial (arriba)
y un guerrero con armadura.(abajo)
Dinastía Qin (221-206 a.de C.), Fosa nº1.
Museo del Ejército de Terracota Qin Shihuang



Figuras de terracota de un oficial (185 m.)
Dinastía Qin (221-206 a.de C.). Fosa 1.
Museo del Ejército de Terracota Qin Shihuang

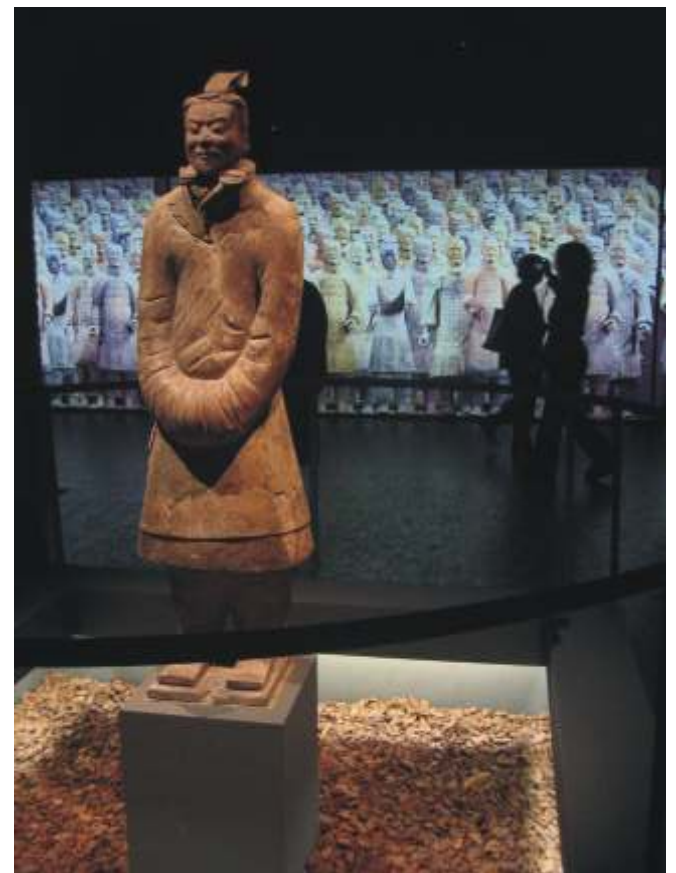


Figuras de terracota de un funcionario (185 cm.)
Dinastía Qin (221-206 a.de C.). Fosa 6.
Museo del Ejército de Terracota Qin Shihuang



Escritura china de Confucio
(Maestro Kong)

道德經



↓ Caracteres chinos para el emperador Qin Shi Huáng



Figuras de terracota de un auriga (191cm, dcha.) y de un arquero arrodillado (122 cm., izda.) Dinastía Qin (221-206 a.de C.), Fosa 2. Museo del Ejército de Terracota Qin Shihuang



秦始皇



Y entonces ¿cómo era la cosa? ¿cómo era posible que algo tan grande no dijera nada en tanto tiempo?

Yuan Zhongyi, actual director del Museo de la portentosa colina, prologa el libro 'Terracotas Qin', que nuestro colaborador Pablo Ruiz nos trae de la propia China y ien castellano.¡ De su lectura, además de disfrutar con preciosas fotografías de las excavaciones, extractamos:

"Cuando recién había ascendido al trono, Shi Huang viajó por Lishan y unificó el país. Más de 700.000 hombres fueron enviados; ellos excavaron tres pozos de agua e inyectaron bronce hasta los ataúdes. El palacio (subterráneo) estaba repleto de objetos preciosos y raros. A los artesanos se les ordenó hacer flechas y arcos que daban con quien se acercaba. El mercurio, que circulaba mediante mecanismos, simboliza los cien ríos y mares. Describe la astronomía y la geografía. La grasa extraída de los cuerpos humanos y de los peces serviría para iluminarlo, augurándose que perdurara la luz con el tiempo." (Registros Históricos de Sima Qian)



Figuras de guerrero con armadura.(179 cm)
Dinastía Qin (221-206 a.de C.).
Desenterrado de la fosa nº1. del Mausoleo
Museo del Ejército de Terracota Qin Shihuang

城 長

¡Setecientos y pico mil alfareros, constructores, albañiles etc, son los artífices de esta inmortalidad.! ¿Cómo es posible organizar algo así? o ¿Acaso, más bien, fue preciso la formación de un imperio para acometer esta empresa? ¿La unificación de China, tendría así una motivación artística?

Sin duda y en todo caso, la increíble colina y su ejército protector constituyen la medida de un imperio que paralelamente a su consolidación 'para 2000 años' confiaba a los secretos procedimientos de la cerámica, a una organización social sin precedentes y a las entrañas de la tierra, su fortaleza y voluntad de permanencia, en una de las más singulares respuestas a los eternos enigmas que el espíritu humano tiene por costumbre plantearse, acaso como juego y acicate. Parece claro también que la propia construcción de esta gigantesca obra en sí misma, que se dice llegó a movilizar al 10% de la población, fue un factor de desarrollo; y sus dificultades, hallazgos y soluciones, tal vez fueran parejos a las de la construcción de un imperio





Figura de terracota arrodillada
Dinastía Qin (221-206 a.de C.)
Desenterrados de la fosa subordinada K0007 del
Mausoleo de Qin Shihuang
Museo del Ejército de Terracota Qin Shihuang



capaz de construir montañas, doblar o conducir ríos para desarrollar una industrial y vasta agricultura o poner límites al mundo civilizado.

De las dimensiones de la empresa artística ejecutada nos dan idea otros párrafos, en este caso extractados del magnífico catálogo de la propia exposición:

“La elección de la terracota puede enlazarse con la tradición iniciada en la dinastía Zhou [...] No existía por tanto una tradición alfarera a la que recurrir para su uso escultórico a tal escala, ni cuando menos una organización laboral, casi industrial, capaz de hacer frente a las más de 7000 piezas que conforman el ejército imperial. Pero aún así la cerámica era un material que ofrecía una mayor resistencia al paso del tiempo frente a la madera e indudablemente un tiempo menor en su realización dada la posibilidad de utilizar moldes para ello.[...] El estudio arqueológico del material ha permitido recopilar una cantidad importante de inscripciones, que permiten reconocer algunos aspectos importantes relacionados con la autoría y procedencia

Figuras de terracota de sirvientes arrodillados
Dinastía Qin (221-206 a.de C.)
Desenterrados de la fosa de la caballería
de la aldea de Shangjio
Mausoleo de Qin Shihuang
Museo del Ejército de Terracota Qin Shihuang



Figuras de terracota sentada
Dinastía Qin (221-206 a.de C.)
Desenterrados de la fosa subordinada K0007 del
mausoleo de Qin Shihuang
Museo del Ejército de Terracota Qin Shihuang

de los trabajadores, [...] Los artífices procedían de la tradición alfarera de componentes de obras de ingeniería, familiarizados con la producción en molde de conducciones de agua. La solidez y sentido cilíndrico de todos los moldes que conforman cada figura atestiguan esta primera relación, que en el proceso de elaboración se iría modelando hasta conseguir la imagen individualizada de cada una de las figuras.

[...] Para cada una de las figuras humanas se trabajan siete moldes (pedestal, pies, piernas, torso, cabeza, brazos y manos), a partir de tipos concretos de cada uno de ellos, que son más uniformes en el caso de pedestal, pies, piernas y brazos y más versátiles en torso, cabeza y manos. Para este primer proceso de trabajo no se requería mano de obra cualificada y la fabricación podía ser verdaderamente rápida y eficaz; una vez ensambladas las partes fundamentales, se trabaja la cabeza requiriendo un sentido plástico capaz de traspasar el umbral de lo semejante. A partir del molde, bivalvo y longitudinal como el resto de los utilizados, se modelan



Cuádriga de bronce nº 1 (réplica)
225 cm de longitud
Museo del Ejército de Terracota
de Qin Shihuang

ciertos rasgos expresivos del rostro, como mandíbulas, pómulos y frente, dejando la huella del trabajo manual sobre cada uno de ellos. A continuación se insertaban elementos tales como nariz, orejas, barba, bigote, realizados también en molde y en los que se puede observar un número limitado de moldes por cada uno de estos elementos. El mismo proceso de trabajo se aplica a los tocados, que diferencia a los miembros del ejército a partir de ciertos rasgos comunes. Para las manos utilizan básicamente dos tipos de moldes, unos en los que se representa la mano cerrada con un espacio interior para suje-





Soldados de caballería con caballos
ensillados de cerámica pintada (68 cm)
Dinastía Han Occidental (206 ac-8 dc)
Fosar del ejército de terracota
del sepulcro de Yangjiawan Han
Museo de la ciudad de Xianyang



tar un arma, y otra con la palma abierta, que al ser colocadas en diferentes posiciones ayudan a crear el sentido de representación anhelada...” (Párrafos del capítulo 'Entre lo real y lo semejante' de Isabel Cervera)

Más apasionados éstos del capítulo III del ya mencionado libro Terracotas Qin:

“En el inmenso espacio de varias decenas de miles de metros cuadrados se distribuyen en formaciones y filas más de 7.000 figuras de guerreros y caballos. El intrépido ejército formado por filas y destacamentos parece dispuesto a entrar al ataque con el primer grito de guerra, arrollando

汉



Centro: Caracteres (Chino simplificado)
para la Dinastía Han



Soldados de infantería de cerámica pintada (68 cm)
Dinastía Han Occidental (206 ac-8 dc)
Fosar del sepulcro de Yangjiawan Han
Museo de la ciudad de Xianyang

漢



Cielo y Tierra. Como tigres, su ímpetu parece que quiere devorar de un golpe diez mil li. Así reza un dicho. Las figuras humanas de terracota oscilan en 180 centímetros; las más altas pueden llegar a los dos metros. Todas son robustas. Los caballos miden dos metros de largo por 170 centímetros de alzada, parecen verídicos.

[...] De forma vivaz, proporción exacta y equilibrada, cada figura parece tomada del modelo original en el momento de la creación, Los caballos tienen la cabeza grande, la nariz y los belfos enormes, las nalgas gruesas y los músculos llenos y abundantes; las miradas son como de campanillas y las orejas como afiladas tiras de bambú,

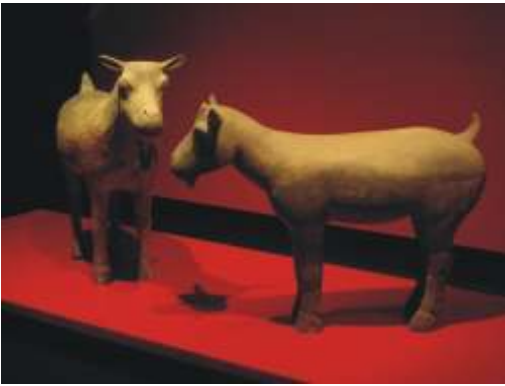


西漢朝

Figuras masculinas desnudas de cerámica (60 cm)
Dinastía Han Occidental (206 ac-8 dc)
Fosar zona sur de Yangling
Provincia de Shaanxi
Instituto de Arqueología de Xianyang

Caracteres chinos (tradicional)
de la Dinastía Han Occidental)

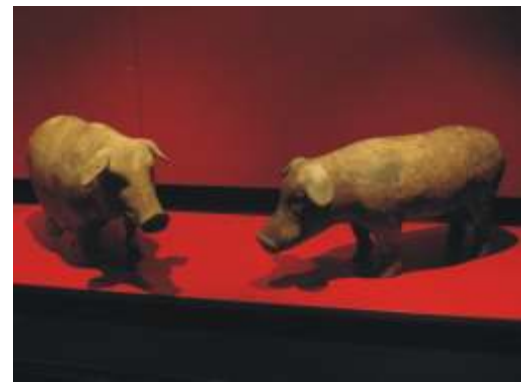




Figuras de animales
de cerámica pintados (~20 cm)
Dinastía Han Occidental (206 ac-8 dc)
Fosar zona oriental de Yangling



gante. Los oficiales visten túnicas largas y se cubren con armaduras. Lucen gorros altos y están de pie con el arma en la mano. [...] Los arqueros tienen la pierna izquierda arrodillada y ambas manos en posición de disparo. Las figuras pedestres que disparan tienen un pie medio paso al frente, el brazo izquierdo extendido y el derecho doblado delante del pecho, como tensando el arco.



las patas anteriores parecen columnas y las posteriores, arcos, dejando notar una expresión de "sin esperar los latigazos se disponen a galopar volando las coces".

[...] Las figuras de los generales son robustas, altas, con doble atuendo militar, cubierto de escamas de peces; calzan botas con la punta levantada; su expresión es ele-

[...] No encontramos "gemelos" en expresión facial. Algunas tienen cejas gruesas, ojos grandes, nariz alta y bigote. Revelan un carácter franco y abierto. Otros, con rostro alargado, barbudos, esbeltos, se muestran serios y silenciosos. Los hay con el entrecejo fruncido y sobresalientes, parecen gritar con enojo; algunos tienen rostro

redondo, cejas delgadas, boca cerrada y mirada gacha. Algunos están pensativos. Algunas figuras tienen el rostro bello, sonríen, están llenos de vivacidad y se muestran genuinos. . . Cada expresión parece la página de una hoja de vida donde se leen su etnia, edad, lugar de procedencia, incluso,



Maquetas de cerámica de granero, pozo y estanque
Dinastía Han occidental (206 a. d. C. -220 d. de C.)



su carácter. No es de extrañar que se les reconozca como agricultores procedentes de las planicies centrales, de la provincia de Shaanxi, jóvenes procedentes de la provincia de Sichuan, pastores provenientes de las praderas del norte...

[...] Los artistas de la dinastía Qin prestaban atención a la plasmación facial, la frente, los huesos de las cejas, la nariz, la mandíbula, las mejillas y los cabellos, sobresalientes. Sobre todo exageraban, pero en forma adecuada, los lindes de las prominencias y los hundimientos, por ejemplo de las cejas, los labios, el bigote, etc. Luego de darles color estas porciones se muestran precisamente apacibles y una transición natural; la boca, la nariz, los ojos, las orejas se evidencian pero no son estereotipados.

[...] La aplicación de colores es de tres capas, por lo general. La base es laca natural de color ocre rojizo, luego un rojo suave y otros colores básicos, y la superficie es de color blanco. Las capas de color son espesas en general, posibilitando manifestar el brillo original de la piel. La descripción de los ojos es más cuidadosa y penetrante, incluso

la córnea negra y la pupila algo ocre amarilla se diferencian adecuadamente por la distinción de los colores, demostrando el estilo de "puntear los ojos", a que presta atención tradicionalmente el arte escultórico de China.

[...] El tronco se hizo con la escultura de barro, luego se le añade, talla, para hacer la ropa y las armaduras, distintas unas de otras en sentido de calidad y de material. Es relativamente complicado el método con que se hizo la cabeza de las figuras humanas. En general se sacó primero un molde, con el cual se efectuó un vaciado previo, después el occipucio, las orejas, el moño, luego con mayor esmero los ojos, las cejas, la boca, el bigote y otros detalles en el rostro, para expresar las distintas características de personajes concretos.

La técnica de cocer figuras de barro en la dinastía Qin fue elevada. De acuerdo con los análisis y el examen de los pedazos de barro cocido, estas figuras fueron sometidas a temperatu-

ras entre 950 a 1.050° C. Además, la absoluta mayoría tiene color puro y denso, alta dureza. (Párrafos escogidos del Capítulo III del libro Terracotas Qin, traducido por Jiang Fengguang y otros y corregido por Fabio Barrera).

Asimismo se recogen los distintos pormenores de cada componente de las figuras, como tocados y peinados, armaduras, cinturones, calzados, etc., por ejemplo los bigotes de moda de estos guerreros serían:

"Casi todas las figuras de terracota en las fosas del mausoleo de Qin Shi Huang tienen bigote. A grandes rasgos son de 7 tipos: 1) barba poblada; 2) bigote de estilo tres gotas de agua; 3) barba larga; 4) bigote con punta hacia arriba; 5) bigote con puntas naturalmente caídas; 6) bigote de dos trazos en forma de arco; 7) bigote en forma de plaqueta."

Nos despedimos ya, hasta la próxima sorpresa que sin duda proporcionarán los trabajos de Ynan Zhongvi y su Destacamento.

Transparencias expuestas en vitrinas de la exposición que muestran los primeros momentos del descubrimiento de los guerreros y animales





西安兵马俑

Gran transparencia mural del ejército de terracota y vista de la colina del mausoleo Qin en los audiovisuales de la exposición
Conbarro agradece a la Fundación Canal de Isabel II sus facilidades

Ah! ¿Pero no era una dama la que contemplaba desde el sol poniente toda la escena? ¿Su carro no era imponente? ¿Que no eran cientos los guerreros, situados bajo los arcos de aquella mezquita? ¿Que sólo eran once? ¡Eso es imposible! ¿Y el ejército a caballo, eh? ¿Acaso no estaba todo repetido a pequeña escala, para los hijos del señor Qin? ¡Me niego a seguir leyendo el catálogo!

